

Los veniales amores de Antonio Pereira

El poeta villafranquino, no acabado -por supuesto- como se dice que pretenden algunos (esto es cuestión de quienes entienden las cosas por donde mejor les parece y no profundizan en el verdadero sentido de las palabras), acaba de publicar un hermoso libro de narraciones cortas: *Historias veniales de amor*. No voy a descubrir ahora, en esta reseña bibliográfica, el incuestionable valor literario de Antonio Pereira ya que en múltiples ocasiones he dejado bien sentada mi admiración por el escritor berciano, sobre todo en lo que se refiere a su obra en prosa, y creo que reiterar en lo ya apuntado no es precisamente lo que más conviene cuando se trata de enjuiciar el último libro de un gran creador por todos conocido.

En *Historias veniales de amor*, Pereira se nos revela como un sutil expositor del mundo erótico, Al decir "sutil" quiero destacar la inocencia y la elegancia con que el autor trata los triviales motivos del amor. Sin barroquismos no rodeos, con sencillez solamente, todas las narraciones del libro contienen el encanto de un mensaje (podríamos señalar, "social") que quiere acercarse al lector. En cada historia hay un mundo diferente -Pereira, como poeta que es, en una página puede crear mil situaciones-, pero las veinticuatro que ofrece el libro gozan de un mismo denominador común, el buen gusto y el saber hacer de autor.

El libro se divide en tres partes, la primera -que da título al libro- consta de siete narraciones de un colorido tal que al leerlas es regocijo para el amante de la buena lectura en temas amorosos (particularmente, y es opinión personal, destacaría las que se identifican como "Una ventana a la carretera", "El hilo de la cometa" y "Los Cedilla", por el orden que señalo). En la segunda parte, que se agrupa en el genérico título de "Cuentos mercantiles e industriales", las siete ficciones que Antonio Pereira presenta son un "dulce escarnio" de una sociedad que preestablece lo material en detrimento del amor. Es en esta segunda parte donde el humor, casi onírico, punzante y desgarrado se hace más palpable... donde Pereira critica con mayor mordacidad. El último apartado consta de diez pequeñas historias que bajo el epígrafe de "Cuentos de varia (y dudosa) lección" reflejan ese querido mundo interior que en base a una enseñanza el escritor pone en unos protagonistas marcados por lo cotidiano y fugaz. Son de destacar los cuentos titulados "Pablito apóstol" y "La gracia del rey don Carlos".

Con este libro Antonio Pereira confirma, una vez más, que es uno de nuestros más importantes creadores contemporáneos. Esperemos que la obra tenga la difusión que merece.

VICENTE PRESA